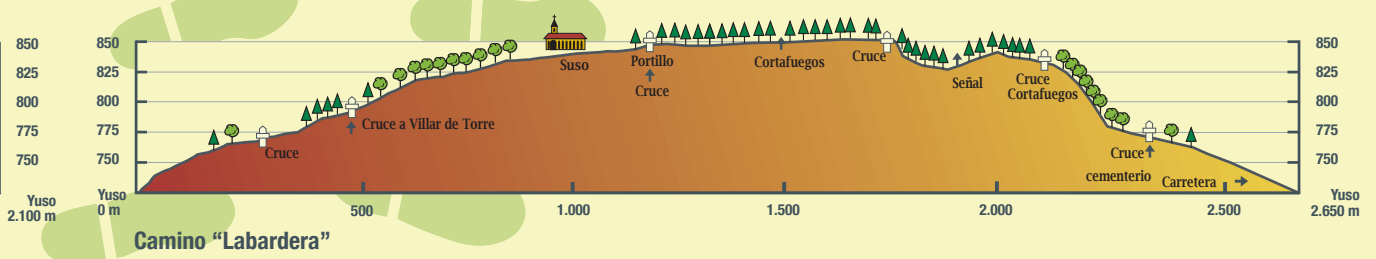
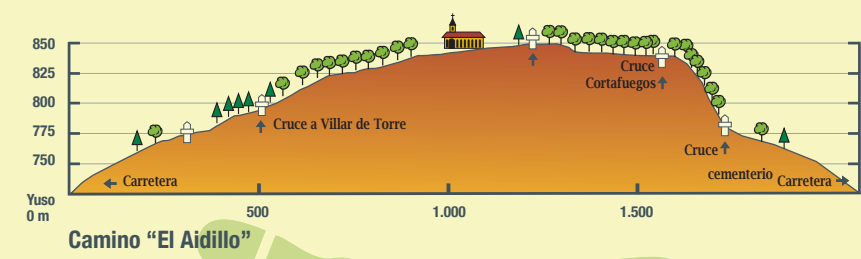


Camino nuevo nos llevan a antiguos lugares. Este paseo de 20 minutos nos acerca al Monasterio de Suso. Tras visitarlo podrás regresar a Yuso, a través de la Dehesa, por dos caminos: "El Aidillo" o "Labardera".

Senderos en San Millán de la Cogolla

— Camino "El Aidillo" (Yuso-Suso)
 — Camino "Labardera" (Yuso-Suso)



Camino Peatonal

Camino peatonal Yuso-Suso

LOGROÑO

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA

Gobierno de La Rioja
Turismo, Medio Ambiente y Política Territorial

Impreso en papel 100% reciclado y libre de cloro. Depósito legal: LB-377-2006
Diseño: Nueva Imagen Publicidad - Imprenta: Gráficas Ochoa - Fotografías: Eduardo Ruiz-Baltanas - Coste por ejemplar: 0,18 Tirada: 10.000 ejemplares



Camino peatonal Yuso-Suso

Características:

Caminos circulares de 2,1 y 2,6 km. (40 y 50 minutos)

Valores naturales:

Variada representación de los bosques del piedemonte de la Sierra riojana, quejigares, rebollares, hayedos y pinares, en un entorno de elevado valor histórico y cultural para la lengua castellana.



Descripción



El monte “Dehesa de Suso”

La Dehesa de Suso es un monte de gran valor natural. El corto y sencillo paseo que conduce al Monasterio nos muestra la belleza de este espacio y nos permite contemplar un importante número de árboles y arbustos diferentes.

La ruta, convenientemente señalizada, se inicia en la plazoleta que hay frente al acceso al Monasterio de Yuso. Allí encontraremos un panel informativo con una fotografía aérea de los recorridos que podemos hacer, junto a diversos datos de interés sobre otros senderos de la zona.

Una vez cruzada la plazoleta y la carretera, iniciamos el ascenso. Dejamos a la izquierda el cementerio y pasamos junto a las últimas construcciones del pueblo hasta llegar a la senda que nos conducirá al bosque.

Enseguida atravesamos un primer cruce, sin cambiar de dirección, y poco después llegamos a otro en el que debemos tomar el camino de la derecha y ascender por un corto pero acusado repecho hasta internarnos en el pinar, bosque de **pino negral o laricio**, (*Pinus nigra*) plantado en los años cincuenta.



Dehesa de Suso

Otro repecho de poca dificultad nos lleva hasta un camino que cruza el bosque. Cogiendo el desvío de la izquierda, vamos poco a poco abandonando el pinar para adentrarnos en un **robleal de quejigos**, (*Quercus faginea*).

Este robleal presenta un sotobosque bien desarrollado, en el que podemos encontrar un importante número de especies arbustivas como el **enebro**, el **bonetero** y el **aligustre**; también aparecen otros arbolitos como el **arce campestre**, el **avellano** y el **cerezo silvestre**.



El Monasterio de Suso

El musgo y las yedras que trepan por la cara norte de los robustos troncos de los robles nos indican que vamos entrando en la vaguada, cada vez más húmeda, y el ascenso nos conduce muy pronto hasta nuestro objetivo: el Monasterio de Suso.

Tras la visita al monumento*, continuamos el paseo por el camino empedrado que desciende, dejando el Monasterio a la derecha y por las traseras del edificio nos acercamos a otra vaguada totalmente cubierta de grandes árboles. Nuestro regreso a Yuso discurrirá por este bosque.



El cruce de caminos

Un estrecho portillo en la cerca que limita el monte nos lleva a una ancha pista forestal. Al poco de comenzar a caminar, encontramos una señal que nos ofrece dos alternativas para el descenso. Los dos recorridos son igualmente agradables y tan sólo los diferencia su longitud. Si tomamos la senda de la izquierda, en un cuarto de hora, más o menos, estaremos abajo, si nos decidimos por continuar por la pista, tardaremos una media hora más.

El camino de “El Aidillo” es el que baja más rápido y nos lleva a través de un frondoso robleal en el que crecen algunas juveniles **hayas**, junto a **cerezos**, **arces** y **avellanos**. A la altura de un cortafuegos, el camino se junta con la otra

variante. Volvemos de nuevo al bosque y, un poco más adelante, lo abandonamos de nuevo para tomar una curva a la derecha que nos lleva al primer cruce que encontramos en el camino de subida y, en apenas cinco minutos, a la plazoleta del Monasterio de Yuso.

Si elegimos la ruta más larga y seguimos la pista, el camino “**Labardera**” nos conduce por el robleal y por un bien desarrollado pinar, en el que los laricios dan paso en altura a los **pinos silvestres**. La pista, prácticamente a nivel, llega al cortafuegos que volveremos a encontrar más abajo. En este punto, el paisaje nos ofrece una preciosa vista del valle, con la torre de Yuso asomando entre el arbolado, y el municipio de Estollo al fondo.

A partir de aquí, entramos en una zona mucho más soleada donde el pinar se hace dominante, y también aparecen salteados **cipreses** y algunas **encinas**. Tras una pequeña vaguada, en la que distinguimos algún quejigo disperso, llegamos al punto de descenso. Abandonamos la pista y bajamos por una senda, al principio empinada, que se interna en el pinar hasta alcanzar el cortafuegos. Aquí encontraremos el otro camino, el de “El Aidillo”, que nos llevará a nuestro punto de partida: el monasterio de Yuso.

* Para poder visitar el Monasterio de Suso, hay que realizar una **reserva telefónica obligatoria** en el teléfono **941 37 30 82**, y recoger las entradas con **media hora de antelación**.

Precio: **3€**.

Las visitas son **de 9:00 a 13:00**, y **de 16:00 a 18:30**, cada media hora.